

“Sentiré el calor de tu divinidad”

Cuando se trabaja por Dios, hay que tener "complejo de superioridad", te he señalado. Pero, me preguntabas, ¿esto no es una manifestación de soberbia?

14 de agosto

–¡No! Es una consecuencia de la humildad, de una humildad que me hace decir: Señor, Tú eres el que eres. Yo soy la negación. Tú tienes todas las perfecciones: el poder, la fortaleza, el amor, la gloria, la

sabiduría, el imperio, la dignidad... Si yo me uno a Ti, como un hijo cuando se pone en los brazos fuertes de su padre o en el regazo maravilloso de su madre, sentiré el calor de tu divinidad, sentiré las luces de tu sabiduría, sentiré correr por mi sangre tu fortaleza. (Forja, 342)

Os recuerdo que si sois sinceros, si os mostráis como sois, si os *endiosáis*, a base de humildad, no de soberbia, vosotros y yo permaneceremos seguros en cualquier ambiente: podremos hablar siempre de victorias, y nos llamaremos vencedores. Con esas íntimas victorias del amor de Dios, que traen la serenidad, la felicidad del alma, la comprensión.

La humildad nos empujará a que llevemos a cabo grandes labores; pero a condición de que no perdamos de vista la conciencia de nuestra poquedad, con un

convencimiento de nuestra pobre
indigencia que crezca cada día.
(*Amigos de Dios*, nn. 104-106)

pdf | Documento generado
automáticamente desde [https://
dev.opusdei.org/es-hn/dailytext/sentire-
el-calor-de-tu-divinidad/](https://dev.opusdei.org/es-hn/dailytext/sentire-el-calor-de-tu-divinidad/) (07/08/2025)